

Precios de suscripción

UNA PESETA trimestre dentro y fuera de la población

PAGOS ADELANTADOS.

Toda la correspondencia literaria y administrativa se dirigirá al director.

L. Llinares.

No se devuelven originales.

Precios de inserción

ANUNCIOS—1.ª pla. 0'15 pesetas línea
3.ª " 0'10
4.ª " 0'05

PAGOS ADELANTADOS.

Anuncios perpetuos y comunicados, precio convencional.

Dirección:

MESONES, 14.—CIEZA

EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO,
DE INTERESES LOCALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

D. RAFAEL MARIA DE LABRA, EN CIEZA

EXPECTACION

Desde que la comisión que fue á la capital á saludar al Sr. Labra, trajo la noticia cierta de su venida, era grande la que reinaba en esta población, no sólo entre los elementos republicanos sino en la masa general; por tanto, desde el miércoles en que se supo que imperiosísimos deberes llamaban al esperado huésped á la corte, lo que quizás imposibilitaría su detención en Cieza, hasta el jueves á las 3 de la tarde en que se tuvo noticia de sólo su paso por ésta, pues los telegramas en que anunció su venida no se recibieron aquí hasta las once de la noche, el interés público estuvo permanentemente fijo en este suceso de una manera exclusiva y absoluta.

Con la duda aun de si podría dispensarnos la honra de su visita, salimos á la estación sus amigos y correligionarios, gran número de particulares y una comisión de los maestros de la villa, sin que ni esta incertidumbre, ni el temporal que se desencadenó á la hora crítica de la llegada del tren, fuera óbice para que la estación, los andenes é inmediaciones se vieran invadidos totalmente por una apiñada multitud entre la que tenía hermosa representación el bello sexo.

LA LLEGADA

Al detener el tren su marcha magistral y asomarse por la portezuela del wagon la simpática y venerable figura del ilustre diputado, una nutrida salva de aplausos salió de la apiñada muchedumbre, mientras todas las miradas se dirigían á él interrogadoras, como si quisieran adivinar en su semblante, antes de oírlo de su boca, si se quedaba entre nosotros. Y en el momento en que pisó tierra y manifestó que permanecería en Cieza hasta el día siguiente, el entusiasmo fue indescriptible y los aplausos no se interrumpían. Difícilmente y escoltado por los hombres más importantes de los partidos republicanos de ésta pudo llegar hasta el landean que ocupó con los Sres. Lopez Gil, Francos Rodríguez que desde Hellín había venido por la mañana invitado para tomar parte en el meeting que se preparaba, Ruano (don Angel) que había venido acompañándolo desde La Unión y algún otro que no recordamos, dirigiéndose á la población, seguido de multitud de carruajes particulares y del servicio público y de un gentío inmenso que en medio de un orden verdaderamente ejemplar, fue dándole escolta de honor hasta la casa del Sr. Lopez Gil donde recibió digna hospitalidad el ilustre huésped, y en donde fue de nuevo saludado con entusiasmo, viéndose obligado á salir al balcón entre los repetidos aplausos del pueblo, al que habló con efusión y cariño.

Desde esta hora hasta la de la comida, fue visitado por infinidad de significados correligionarios de la localidad y de los pueblos del distrito, llegados á esta con motivo de su venida; de otras muchas personalidades importantes de la política anti-canovista, y de los profesores de instrucción primaria, para quienes tuvo al Sr. Labra palabras de verdadero amor, alentándoles en su difícil ministerio; y durante la espléndida comida á que asistieron doce ó veinte comensales, fue obsequiado con una brillante serenata por la orquesta que dirige el entendido profesor Sr. León, sin que en todo este tiempo dejara de estar invadida de gente todas las inmediaciones y aun parte de la suntuosa casa del señor Lopez Gil.

EL "MEETING"

Apenas terminada la comida y sin darse punto de reposo, marchó el Sr. Labra, seguido de sus amigos al teatro "Julia," cedido galante y desinteresadamente para este objeto por su dueño, y que apesar de haberse hecho el reparto de localidades y entradas sólo dos horas antes, estaba literalmente lleno, ó como suele decirse, *de bote en bote*, descollando en los palcos y aun en muchas butacas gran número de señoras y señoritas, bello adorno que daba vida, realce y poesía al hermoso cuadro que ofrecía la sala y á quienes la comisión organizadora del meeting obsequió, por mano de elegantes pollos, con preciosos *bouquets*, menos preciosos que sus rostros encantadores.

Ocupada la mesa presidencial por el Sr. Labra, acompañado de los Sres. Lopez Gil y Aguado (D. Alvaro) á su derecha y Francos Rodríguez y Templado á su izquierda, y á la espalda en semicírculo, representantes republicanos del distrito, comenzó el acto por una breve y expresiva presentación de los señores Francos y Labra, hecha por el jefe local del partido centralista señor Lopez Gil, quien encareció, como ellas merecen, las dotes que adornan á uno y otro oradores y sus grandes merecimientos, dando al mismo tiempo gracias á sus correligionarios y al pueblo entero de Cieza por su levantado proceder con motivo de la solemnidad que se celebraba: el Sr. Lopez Gil oyó al terminar nutridos aplausos.

El Sr. Francos Rodríguez

Levantóse enseguida á hablar este fogoso y joven republicano, tan sabio médico, como elocuente orador y distinguido periodista, que es no sólo una grande esperanza del mañana, sino una bella realidad del presente, dentro de las huestes republicanas que le cuentan ya como uno de sus más ardientes, decididos y valiosos campeones.

No intentaremos seguir paso á paso al Sr. Francos en su brillante oración, y con harto pesar nuestro habremos de limitarnos á señalar la síntesis de su discurso. Sobresalieron en él los tonos enérgicos y patrióticos; y dentro de la mas correcta pulcritud en la forma y galanura y belleza del lenguaje, tuvo el talento de hacer resaltar por imitado, esa ruda franqueza con que se atavía la verdad para tomar aposento en la conciencia y en el corazón de las masas.

Dijo que al pueblo no debe irse le con retóricas, sino con salvadoras verdades; hizo un elogio caloroso del Sr. Labra; y á este propósito, comparaba la ostentosa aparatividad de que se rodean las cortes para deslumbrar á los pueblos, y el espontáneo sentimiento de entusiasmo popular que despiertan los apóstoles de la democracia, con sólo el espectáculo de su modesta grandeza y de sus virtudes.

Antematizó el caciquismo y defendió los derechos del pueblo.

En la sociedad actual—de inexisten dos anarquias; la de abajo, inconsciente, brutal, terrible, demoleadora; con la destrucción por programa y la dinamita por procedimiento; y la de arriba, endiosada, soberbia, abusiva, despótica; mantenida por la fuerza y alentada por la ambición. La republica está igualmente distanciada de la una y de la otra, y su doctrina está basada en el código cristiano que declara hermanos á todos los hombres.

Dijo que los derechos y libertades, aunque limitados, adquiridos por el pueblo, son una vergonzosa capitulación de la monarquía; que el sufragio que ésta nos dá y que uno de sus mas conspicuos servidores llamó "la brutalidad del número," es una sofisticación del que pide la República.

Señaló el absurdo que resulta de sostener que los pueblos no tienen personalidad para regir sus propios destinos, y conceder esa personalidad á un pobre niño á quien no concede representación el Código.

Expuso y probó la necesidad de la instauración de la República como la única salvación para la patria; necesitada de una administración barata y honrada.

Y terminó condenando el indiferentismo político de los pueblos, que son—dijo—con esta conducta, cómplices de los malos gobiernos; por lo que recomendaba eficazmente el ejercicio de sus derechos á todos los ciudadanos, como medio de conseguir su completa redención política dentro de las vías de la legalidad, á las que no debe renunciarse sino cuando todos los horizontes se cierran: así tambien el labrador acude al hierro para roturar la dura tierra donde ha de germinar mas tarde, y merced á este esfuerzo, la

preciada semilla depositada en su seno.

(Grandes salvas de aplausos interrumpieron al orador durante su discurso y se repitieron al final.)

El Sr. Labra—Al levantarse, resuena un aplauso general á que sigue un religioso silencio.

El ilustre diputado empieza pidiendo benevolencia por su mal estado de salud, y dice que le traen á Cieza los mandatos de una gran amistad, junto con el deseo grande de conocer esta hermosa villa, sus producciones y riqueza, y por fin sus amigos, los republicanos.

Dedica un hermoso párrafo, todo poesía, al bello sexo de Cieza y señala su agradecimiento por la ovación que le ha tributado este pueblo, que acepta—dice—como tributada al ideal republicano; y acaba este corto preámbulo, asegurando una resurrección política para Cieza.

Entrado en materia, hace á grandes rasgos y con magistrales pinceladas la historia de la marcha progresiva de las diferentes fracciones republicanas, desde el año 73; para venir á parar á la perfecta armonía é inteligencia que hoy reina entre todas, lo que ha visto confirmado satisfactoriamente durante esta excursión que practica, y lo que le hace asegurar que la República es la gran esperanza del porvenir.

En un párrafo escultural, sublime, verdaderamente inspirado, hace el historial de los progresos modernos, desde su nacimiento en las Cortes de Caliz, hasta el día, pasando por la reacción del año 14 la reposición constitucional del 20 al 23, las persecuciones, trabajos y vicisitudes sufridas en aras de la libertad hasta el 34 y mas adelante, terminando por hacer un gran ensalzamiento de la revolución del 68, que abolió la esclavitud, redimió á la mujer y conquistó todos los derechos humanos.

Hablando de la institución monárquica, concede que ésta prestó servicios á la libertad, en su origen, matando el bárbaro feudalismo y creando las nacionalidades; pero que eso que entonces pudo tener explicación, no la tiene hoy en que los pueblos han salido de la menor edad, y pueden regirse á sí propios: de que eso de monarquía democrática que la ve en Inglaterra y en Bélgica, es aquí un mito; puesto que la constitución no puede reformarse, y ésta es incompatible con las libertades públicas.

Se ocupa de los principios y bases fundamentales de la política centralista y defiende la autonomía municipal y regional. Explica que hoy no se puede predicar doctrinas reglamentadas y presentar un programa político cerrado, sino que deben irse presentando á la solución reformas escalonadas: de aquí el programa centralista, cuyas reformas

